

## SOBRE EL POSIBLE AUTOR DEL SEPULCRO DEL OBISPO MANRIQUE EN LA CATEDRAL DE MALAGA.

MARGARITA ESTELLA

La capilla de la Encarnación en la Catedral de Málaga, en donde se halla el sepulcro del Obispo Bernardo Manrique es la central de las radiales instaladas en su girola. La escultura aparece en su lado izquierdo y los problemas que plantea su clasificación fueron retrasando estas notas con la secreta esperanza de localizar nuevos documentos sobre el monumento. Los datos recogidos aunque no aclaran definitivamente nuestra primera impresión, la apoyan con bastante fundamento y aconsejan darla a conocer pues pueden sugerir nuevos caminos a los activos investigadores del arte malagueño, con más fácil acceso a sus fuentes.

Según Salazar y Castro y otras fuentes genealógicas utilizadas, Fray Bernardo Manrique era hijo habido fuera del matrimonio por Garci Fernandez Manrique, tercer Conde de Castañeda y primer Marqués de Aguilar. Los historiadores que se ocupan de su biografía no mencionan el hecho, sin duda porque no influyó ni en su ascendente carrera eclesiástica ni en su prestigio como varón prudente en la familia de los Manrique a los que aconseja en sus matrimonios y cuyas decisiones acatan sus miembros como se verá en el caso de su sobrina Da Isabel de Pimentel ( 1 ).

Fraile de la Orden Dominica, profesó en San Esteban de Salamanca, después de su época de colegial en el de San Gregorio de Valladolid. Alcanzará los cargos de Prior en Plasencia, Toledo, Salamanca y Valladolid, Definidor, Predicador general, siendo elegido Provincial de la Orden el año de 1535; Carlos V le propone como Obispo de Málaga en 1541 según las fuentes malagueñas aunque algunas eclesiásticas sitúan esta fecha en 1544, rigiendo la Diócesis hasta su muerte en septiembre del año 1564 ( 2 ).

Los datos conocidos de antiguo y recientes estudios sobre la Catedral de Málaga y su arquitecto Diego de Vergara han aclarado que el Obispo había dejado todo su peculio para la obra de la Sacristía y en general para las emprendidas en la Catedral pero de los textos parece desprenderse que en concreto no dotó ninguna capilla en particular para su enterramiento. A su muerte el año de 1564 el Cabildo decidió su depósito en la Sacristía vieja.

En 1579 casi en vísperas de la terminación de la Catedral nueva se emprende la decoración de la Capilla Mayor y se decide el destino de la de Santiago como lugar adecuado para instalar en ella el bulto sepulcral del Obispo del que no habla ninguna de las fuentes consultadas salvo mencionar, las del siglo XVIII, que se en

cuentra en esta capilla. Según las Actas Capitulares transcritas por los distintos historiadores del edificio, el año de 1579 se encomienda a Juan Bautista Vázquez el Viejo su traza y la estructura de su retablo para el lienzo de la Encarnación y otras historias de César Arbasia, pintor que asimismo decoraría esta Capilla y la Mayor ( 3 ).

Aunque por lo que se ha dicho, el Obispo no había escogido Capilla hasta el año de su muerte, siguiendo a Medina Conde parece ser que *El cabildo le ofrece en 12 de enero de 1564 la capilla mejor de la iglesia nueva para su sepultura y su Illm<sup>o</sup> escogió la de Santiago*. Manrique muere en septiembre de este mismo año y aunque este tratadista afirma que fué entonces cuando se labra el sepulcro, Bolea sólo advierte que al morir el Obispo, el Cabildo dijo que se había mandado enterrar en la *Capilla de Santiago que se está haciendo* y que se colocó en ella el hermoso mausoleo que contenía su cuerpo.

Es decir que no se sabe en concreto cuando se labró el sepulcro y que la capilla donde se encuentra no fué dotada por Manrique pues su primera capellanía es de fecha mucho más tardía.

En realidad ninguno de estos tratadistas se ocuparon de la vida del Obispo anterior a su larga estancia en Málaga desconociendo por ello que Manrique tenía su capilla en el Convento de la Trinidad de Burgos, junto a la Mayor de este convento, donde estaban enterrados sus mayores.

Descrita por Ponz, Bosarte y Salazar de Castro no mencionaron en ella el bulo sepulcral del Obispo pero todos ellos coinciden en denominarla como la Capilla del Obispo Manrique, hecho confirmado por el testamento de Isabel Pimentel que solicita su permiso para enterrarse en ella. En el documento redactado en Valladolid el año de 1563 pide escuetamente que su cuerpo sea sepultado en la *Capilla del Rvdo. Obispo de Málaga mi tío que es en el Monasterio de la Trinidad de Burgos en la parte della que a su señoría le pareciere... porque su señoría me la ofrescio e prometio e si de otro su señoría fuera servido... ende que me entierren en la capilla mayor del dño Monasterio de la Trenydad donde estan sepultados mis abuelos e todo mi linaje..... La capilla era de la advocación de la Anunciación ( 4 )*.

Algo debió ocurrir, si Medina Conde no se equivoca, cuando consiente, en vísperas de su muerte, que le cedan la de Santiago para su sepultura. En todo caso tuvo que ser el Cabildo años más tarde el que decidió dedicársela a la memoria del Obispo, dándole el nombre de la Encarnación, especial devoción de Manrique a la que dedicó su capilla burgalesa y dotó su fiesta siendo Rector del Colegio de Valladolid. Ninguno de los datos consultados permite, no obstante, deducir la fecha de la obra del sepulcro que si se hubiera encomendado a Vázquez, se hubiera mencionado posiblemente junto a la *reza y retablo* de su encargo.

Ante estos problemas documentales se enfocó el estudio bajo el punto de vista estilístico pues se había advertido que la escultura presentaba un aire burgalés - muy marcado y grandes semejanzas con la obra de Gregorio Vigarny o Pardo, el hijo del maestro Felipe Vigarny. De nuevo surgió otro escollo pues Pardo había muerto - hacia el año de 1552, precisamente cuando Vázquez el Viejo ha de ocuparse de terminar una de sus obras y era difícil, aunque no imposible, que el Obispo hubiera - encargado su sepulcro con tanta antelación ( 5 ). Se recordó por ello que a partir del año de 1540 se estaba llevando a cabo la remodelación de la capilla mayor del Convento de la Trinidad en Burgos con sus consiguientes complementos de sepulcros y retablos. De hecho, Salazar y Castro y Bosarte describen la del Obispo Manrique *con un sepulcro primorosamente labrado donde se dice que yacen sus padres y un famoso retablo realizado este último, como se ha sabido luego, por Domingo de Amberes y Rodrigo de la Haya en 1563. Aunque no se conoce el autor del sepulcro de sus padres, pudo ser Felipe Vigarny antes de 1542 cuyo sepulcro de los Condestables había servido de modelo al monumento de los fundadores de la Capilla Mayor de la Trinidad, o su hijo Gregorio Vigarny o Pardo que desde Toledo aún se ocupaba en Burgos del retablo de la Merced hacia 1551 y había realizado en Santo Domingo el Real de Madrid el sepulcro del Obispo de Calahorra, Don Alonso de Castilla, cuyas obras habían sido autorizadas precisamente en 1538 por el Obispo Manrique como Provincial de la Orden ( 6 ).*

El Obispo que por lo dicho no pensó en un principio en enterrarse en Málaga, debió cambiar de opinión hacia el año de 1563, cuando se ocupa del retablo de sus padres y autoriza, a primeros del año de 1564, su entierro en Málaga cuando quizás ya se había realizado su escultura, como puede sugerir la frase citada de las Actas Capitulares, transcritas por Dolores Aguilar sobre la decisión a su muerte de - depositar ¿ Su cuerpo ? ¿ Su mausoleo ? *Junto a la pared del altar mayor a la puerta de donde era la sacristía vieja a la parte del evangelio* , aunque Medina Conde habla solo de *sus huesos*. De hecho el sepulcro presenta esta fecha de 1564 pero - aunque el último autor citado sugiere que se hizo entonces el sepulcro ho hay datos como para admitirlo pues la inscripción sólo alude a su muerte en este año.

Además de estos problemas, el estudio estilístico presenta otras dificultades que se irán viendo en la descripción del monumento sepulcral.

La escultura de Manrique aparece arrodillada ante un reclinatorio de pie en forma de gruesa voluta decorada con un querube ( fig. 1,2,3 ). Cubierto de amplio manto ligeramente separado del cuerpo por la posición de los brazos y sus manos en oración sobre el libro que apoya en el reclinatorio, destaca con nitidez su pequeña cabeza casi calva, con una aureola de cortos cabellos ralos. De ojos hundidos bajo amplios arcos ciliares, con nariz aguileña, su boca de labio superior bien - delineado e inferior muy delgado y cerrado en gesto de decisión, su menton redondo acentúa la sensación de energía. Sus pómulos marcados y el rostro surcado por

arrugas en paralelo a las comisuras presentan los caracteres de muchos otros rostros masculinos de obras de Gregorio Vignary o Pardo, sea el del Obispo de Calahorra, hoy en el Museo Arqueológico Nacional, su magnífico San Ildefonso del relieve de la Descensión en la Catedral de Toledo o el de un Santo Obispo de la portada - de su Capilla de la Torre, Rostros de pequeños óvalos pronunciados, de mejillas - cuidadosamente modeladas, con pabellones auriculares delgados y algo separados del rostro que en su conjunto producen sensación de energía ( 7 ) fig. 4,5,6,7.

Las manos de anchos dedos arrugados se repiten en la figura citada del Obispo de Calahorra y la silueta delineada por los blandos pliegues del manto, algo corta de proporciones y también algo pesada, repite tanto la de este último como la de Don Diego de Avellaneda, Obispo de Tuy , obra encargada a su padre en 1536, en la que por su estilo pudo intervenir Pardo aunque los documentos hablan de Maestrique y de Goyaz(8). Sus cortos cabellos quizás aluden a su condición de fraile y recuerdan por ejemplo la figura encargada a Vignary de *un capellán queste de rodillas.. queste sin bonete e cabello cortado como clérigo.....* que destinada en principio para el monumento sepulcral del Obispo de Calahorra, no llegó a hacerse y que debía repetir la que aparece en el mencionado sepulcro del Obispo de Tuy. El pañuelo de fina tela en menudos pliegues sobre el que sobresale la nuez pronunciado del - corto y ancho cuello de tendones mercados, son detalles que también aparecen en - las obras citadas.

Sin embargo difieren claramente de las obras conocidas de Gregorio Vignary o Pardo las finas siluetas que bajo veneras de torpe dibujo decoran la franja de la capa. Las esbeltas figuras, como por ejemplo la que aparece al final de la cenefa del lado izquierdo presenta la típica postura de las figuras masculinas de Juan Bautista Vázquez del Viejo en su retablo de Mondéjar, de cabezas pequeñas, rostros macilentos con barbas que acentúan su delgadez, y mantos cruzados en diagonal en pliegues seguidos como estrechas bandas, de gran elegancia y aún con claros re cuerds berruquetescos, inexistentes en la práctica en la obra del burgalés.

De las figuras del Calvario, la de la Virgen también recuerda obras de Váz— quez el Viejo, concretamente la Dolorosa del retablo de Almonacid de Zorita, aunque ésta de Málaga inclina más la cabeza sobre el hombro y cubre con más velos el rostro. Sobre todo repite el detalle del pliegue del manto que desde la cabeza, sin quiebro, se recoge bajo el brazo y en la del retablo de Manrique se continúa ondulado sobre la falda. Sus grandes manos son también propias del arte de Vázquez. No es tan clara la afinidad de las figuras del San Juan y de Cristo con el arte de este escultor pues aunque de la primera cabría discutirlo, el segundo parece más afín al canon más corto de Gregorio Vignary. El fondo tras la cruz no se percibe pero la cabeza del Padre Eterno y los adornos de lazos y querubines sobre el retablo también aparecen más en la línea estilística de lo burgalés. ( 10 ) figs. 10, 11,12 y 13.

En efecto, la estructura del retablo no recuerda las de Vázquez pero aunque - Vigarny suele utilizar decoración muy plateresca en sus composiciones, sus tableros de la Merced de Burgos, inspirados es verdad en grabados y posiblemente realizados en parte por ayudantes, presentan el estilo de los del retablo malagueño - elementos más clasicistas como por ejemplo el de la escena de la Presentación de la Virgen Niña en el Templo, que no obstante se remata con la típica venera de - charnela invertida. (fig.14) y es curioso constatar que a un lado y otro del basamen- to y del retablo aparecen una especie de volutas interpretadas erróneamente como - una figura monstruosa de cabeza de león y garras que, de aire muy burgalés, apare- cen en el citado sepulcro del Obispo de Tuy con su terminación en espiral y remata- das con un candelabro .

El escudo que decora el frente del pedestal del sepulcro reproduce fielmente, pero invertidos sus lados, el de Don Juan Manrique, 2º Conde de Castañeda y Señor de Aguilar. Las dos Calderas con serpientes representan a los Manrique en tanto - que al lado derecho con castillo de oro en la parte superior, leones rojos corona- dos a los lados y águila negra en campo de plata en su parte inferior corresponde a los Marqueses de Aguilar. Se corona por el sombrero episcopal con sus borlones y lo sostienen dos rollizos querubines que aunque de arte burgalés no recuerdan a los de Vigarny pero debieron tenerlos por modelo, como puede comprobarse comparando es- tas figuras apenas excavadas sobre el fondo con los robustos niños de la cajonería de la sala Capitular toledana, ejecutada por el escultor. fig. 15.

Es difícil ordenar estas observaciones estilísticas que apuntan a tantas en un mismo monumento pero hay que recordar los distintos datos que se han dado - para lograrlo.

El Obispo, a su llegada a Málaga, tuvo como primera iniciativa el continuar - la obra de la Catedral en todo su esplendor, dedicando a ello parte de su fortuna. Como ha dado a conocer Pérez del Campo se continúan las trazas dadas por Siloé y se encarga la obra al salmantino Fray Martín de Santiago, arquitecto de la Provincia Dominicana que había realizado las obras más variadas de la Orden en su dispersa geografía. La categoría de la obra atrae a otros maestros también de la misma - procedencia como Domingo de Ibarra y Diego Vergara, al que a la muerte de Martín de Santiago, en 1545, se le nombra Maestro Mayor de las obras de la Iglesia Mayor, a partir de 1548 .

Es posible que por estas fechas Manrique entrara en contacto con Gregorio - Vigarny, del que sin duda conocía sus obras con el fin de encargarle para su capi- lla burgalesa su sepulcro y el de sus padres a ejemplo de su familiar (primo se- gundo) el Tercer Conde de Osorno, Garci Fernández Manrique que encarga en 1544 al escultor y arquitecto Vallejo un sepulcro para la capilla mayor del Convento de - la Trinidad de Burgos, de la que en aquellos años es Patrón. Si se pensó en este

artista fué por la posible facilidad del encuentro y por el parecido estilístico advertido entre la obra que se estudia y los conjuntos que Vigarny había realizado en Espeja para los Avellaneda y en Santo Domingo el Real de Madrid para el Obispo de Calahorra que como se ha dicho llegó a encargar la misma figura del Capellán que aparece en el sepulcro del Obispo de Tuy, Don Diego de Avellaneda, aunque posteriormente renunció a ella.

Sin detenernos ahora en el desaparecido enterramiento donde se dicen que yacen su padre y su Salazar en la Trinidad, es posible que Pardo dejara sin terminar el sepulcro del Obispo por su posible muerte hacia 1552 y que se pensara en Vázquez el Viejo para continuarla, el cual en Toledo donde residía Pardo, se ocupa de terminar algunas de sus obras, como ya se ha dicho del sepulcro del Clavero de Calatrava, el año 1555 .

Además Vázquez debía haber estado en Málaga antes de las fechas conocidas de 1573-9 pues el retablo que le encarga Da Isabel Dalbo para su capilla de los Santos Mártires de la ciudad malagueña debió realizarse a la muerte de su marido el Regidor don Juan Contador que dicta su codicilo en Madrid el año de 1563, mencionando la capilla como obra ya hecha. Aunque Vázquez por estas fechas ya residía en Sevilla, el documento mencionado permite sugerir que sus clientes le conocían de Castilla (11 ). La posible intervención de Vázquez en el monumento de Manrique detectada en las figuras de la capa del Orante y en la Dolorosa del Calvario pudo realizarse por estas fechas o bien, cuando ocupado en el retablo y traza de la nueva capilla destinada a albergar la escultura, que, como se ha dicho, es muy probable que estuviese en la Sacristía Vieja y sufriera desperfectos en el traslado, además de tenerse que amoldar a su nuevo emplazamiento. La reforma del siglo XVIII dificulta aún más las hipótesis expuestas pues, como se ha dicho, el basamento y en cierto modo algunos detalles del retablillo al fondo del nicho no responden al arte de ninguno de los dos artistas pero por su aire burgalés pueden corresponder a trazas de Vigarny interpretadas por ejemplo, por Pedro de Muros, que, ayudante de Siloé en Granada trabaja en la Catedral de Málaga desde 1548 y por los años de 1563 por orden del Obispo Manrique en Coin ( 12 ) . Pudo intervenir en papel secundario en la terminación ? o el arreglo ? del monumento por Vázquez el Viejo.

Es decir y en resumen, la figura del Obispo en su conjunto y por la forma como están acabada la cabeza, manos y pliegues del manto parece obra de Gregorio Vigarny o Pardo aunque las figuras de la franja las hiciera Vázquez, algo común en la época como por ejemplo ocurrió en el sepulcro del Obispo de Calahorra, obra de este escultor cuya orla del manto decora Estaban Jamete.

El retablillo y el basamento fueron posiblemente trazados por Vigarny pero la figura de la Virgen recuerda la Dolorosa de Almonacid realizada por Vázquez en

1554. El reclinatorio y la inscripción en una gran tarja pudieron realizarse a la muerte del Obispo en 1564 o quizás cuando se instala el monumento en la Capilla de la Encarnación a su terminación en 1579. Y en la reforma del siglo XVIII pudo añadirse la mitra del Obispo, apoyada en un soporte sin relación con la forma del reclinatorio.

NOTAS

- 1- SALAZAR Y CASTRO, Luis de. Historia Genealógica de la Casa de Lara. Madrid, 1694  
4 vols. Libro VI Cap. IV. Garcí Fernández Manrique, tercer Conde de Castañeda y  
primer Marqués de Aguilar, sólo tuvo descendencia de la segunda de sus tres mu-  
Jeres, D<sup>a</sup> Brizaida de Almeida. Aclara que además tuvo otros dos hijos fuera del  
matrimonio, uno de los cuales ( 20 ) fué Fray Bernardo Manrique Obispo de Mála-  
ga. Da nota además de los matrimonios de la familia en los que interviene el --  
Obispo. Esta noticia no la recogen historiadores posteriores y tampoco aparece  
en: GARCIA CARAFFA, Alberto y Arturo. Diccionario Heráldico y Genealógico de ape-  
llidos españoles y americanos Madrid, 1953 T. 26 los Lara.
  
- 2- Diccionario de Historia Eclesiástica de España Dirigida por Quintín ALDEA VAQUE  
RO, Tomás MARIN MARTINEZ y José VIVES GATELL. Madrid, I.E. Flórez ( C.S.I.C. )  
II Ch-Man, 1972
  
- 3- ROA. P. Martín. Historia de Málaga. La fundación..Málaga 1622 ( Ed. facsimil -  
( 1960 ) cap. XVIII PONZ, Antonio . Viage de España ( 1<sup>a</sup> ed. 1772 ) Madrid, ---  
Aguilar, 1947, XVIII ca.V, 9 y 34.- MEDINA, CONDE, Cristobal. La Catedral de Má-  
laga, Introducción de Rosario CAMACHO , Málaga, 1984 ( de ed. 1878 ).- BOLEA --  
SINTAS. Miguel. Descripción Histórica de la Catedral de Málaga.. Málaga, 1894  
TORRES BALBAS, Leopoldo. La Alcazaba y la Catedral de Málaga. Madrid, 1960 -  
( Mon. Card. España ).- ESTELLA, Margarita. Obras escultóricas del siglo XVI en  
los Conventos de la Trinidad y de la Marced de Burgos . ( Archivo Español de  
Arte ) 1979, 55-73: se dió parte de las noticias que ahora se repiten.- AGUILAR  
GARCIA, M<sup>a</sup> Dolores. La Mezquita Mayor de Málaga y la Iglesia Vieja, I y II. Bo  
letín de Arte, nº 6 1985, 55-69 y nº 7. 1986, 49-67.- PEREZ del CAMPO , Lorenzo.  
Versatilidad y eclecticismo. Diego de Vergara ( . 1499-1583 ) y la arquitectura  
Malaqueña del siglo XVI . Boletín de Arte, nº 7, 1986, 81-1000
  
- 4- ESTELLA. cit. El testamento ( nota 5 ) en A.H.N. Clero, Legajos, Burgos, La Tri-  
nidad nº 1016 en 1562. Se repite en nº 1029, año 1563
  
- 5- GARCIA REY. Verardo. Estancia del escultor Bautista Vázquez en Toledo, en Docu-  
mentos para la historia del arte en Andalucía I , Sevilla, 1927. Situa la ---  
muerte de Pardo en 1552 ( aunque en realidad no se sabe con certeza ) cuando ha-  
bla del sepulcro del Clavero de Calatrava encargado a Pardo y que por su muerte  
se encomienda a Vázquez en 2 de abril 1555. Precisamente en este caso el cliente  
se ocupa de su sepultura casi diez años antes de su muerte, ocurrida en 1560 -  
( HERNANDEZ DIAZ , José , Imaginería hispalense del Bajo Renacimiento. Sevilla  
1951, 24-25 )



- 6- ESTELLA, cit. 1979.- IDEM. Los artistas de las obras realizadas en Santo Domingo el Real de Madrid. Anales Instit<sup>o</sup> Est. Madrileños, separata, 1980
- 7- AZCARATE. José M<sup>a</sup> . Escultura del siglo XVI. Madrid, 1958, Ars Hispaniae, XIII
- 8- MARIAS , Fernando. Notas sobre Felipe Vigarny. Toledo y La Espeja. Bol. Sem. - Arte y Arqu. Vall.1981,425-429
- 9- GARCIA REY, cit.- Buenas reproducciones de este perdido retablo en WEISE; Geor. Die. Plastik der Renaissance und des Frühbarock in Toledo und dem übrigen Neue kastilien. Spanische Plastik aus sieben Jahrhunderten, IV, Tübingen, 1939 ( da datos recogidos antes de 1936
- 10- ESTELLA, Margarita. La escultura toledana en la época del Greco. En el Toledo del Greco. Toledo, abril- junio. 1982,83,96, cat. 59-63. Conservadas en la Parroquia de Torrelaguna. Las facciones de las figuras de la Dolorosa y del -- San Juan, muy destrozadas, han sido muy rehechas en la restauración anterior a su presentación en la Exposición de Arte Sacro, conmemorativa del 1er. Centenario de la Diócesis de Madrid- Alcalá. Madrid. febrero-marzo, 1986, cat. 108-109,110,111
- 11- PALOMERO PARAMO, Jesús M. El retablo sevillano del renacimiento ( 1560-1629 ) p.185: lo menciona sin fecha. Se localizó el.Código en Archivo Protocolos Madrid, Rojas, nº89, f<sup>o</sup>s.13-17.
- 12- LLOREN, Andrés. Escultores y entalladores malagueños. Avila, 1960: 30 Moros.



Lám. 1.— Capilla del Obispo Manrique. Catedral de Málaga.



Lám. 2.— Capilla del Obispo Manrique. Catedral de Málaga.



Lám. 3.— Capilla del obispo Manrique. Catedral de Málaga.



Lám. 4. — Gregorio Vigarny. Imagen procedente de Sto. Domingo el Real. Museo Arqueológico Nacional.



Lám. 5.— Gregorio Pardo (Vigarny). Sepulcro en alabastro de D. Diego de Avellaneda, Obispo de Tuy. Museo de Escultura de Valladolid.



Lám. 6.— Gregorio Vigarny. Puerta de la Torre. Catedral de Toledo.



Lám. 7.— Gregorio Pardo (o Vigarny). Sillería del Coro. Catedral de Toledo.



Lám. 8.— Sepulchro del Obispo Manrique (detalle). Catedral de Málaga.



Lám. 9.— Juan Bautista Vázquez, el Viejo.  
Retablo de Mondejar (Guadalajara).



Lám. 10.— Juan Bautista Vázquez el Viejo.  
Dolorosa del retablo de Almonacid  
de Zorita.



Lám. 11.— Sepulcro del Obispo Manrique (de-  
talle). Catedral de Málaga.



Lám. 12.— Sepulcro del Obispo Manrique (de-  
talle). Catedral de Málaga.



Lám. 13.— Sepulcro del Obispo Manrique (detalle). Catedral de Málaga



Lám. 14.— Gregorio Vigarny. Convento de la Merced de Burgos.



Lám. 15.— Gregorio Vigarny. Antesala capitular de la Catedral de Toledo (armario).

